

Investigación científica, literatura y reflexión cultural: el caso “Kinsey Report”

María Cristina Dalmagro

Resumen

La publicación de los resultados de una investigación científica, el *Informe Kinsey*, editado en EEUU y traducida al español en la década del 50, cuyo foco fue el estudio de la conducta sexual masculina y femenina, ha tenido diversas lecturas e interpretaciones en distintos ámbitos. En este artículo me propongo analizar su impacto que una de las dos partes del informe, el referido a la conducta sexual femenina, ha tenido en dos escritoras, una uruguaya (Armonía Somers) y otra mejicana (Rosario Castellanos), en quienes las huellas del informe develan la importancia de la divulgación de dichos resultados y es una muestra de la interconexión entre ciencia y literatura. Ambas, por motivaciones diferentes, se apoyaron en los resultados expuestos en el informe para expresar su pensamiento, para ejercer una crítica o para ironizar sobre la posición cultural de la mujer a mediados del siglo XX, abarcando tanto lo pedagógico cuanto la representación poética.

Abstract

The publication of the results of a scientific investigation, the *Kinsey Report*, which studied the male and female sexual behavior and which was edited in the USA and translated into Spanish in the 50s, has been read and interpreted in different contexts. My proposal is to analyze the impact that one part of the research –the study of female sexual behavior- has had on two women writers, an Uruguayan (Armonía Somers) and a Mexican one (Rosario Castellanos); in them, the influence of the Report reveals the importance of the divulgation of those results and it is an evidence of the interconnection between science and literature. Both of them, with different interests, have based their works in the exposed results of the Report to express their feelings, to pose a criticism or to construct an ironic view of the cultural position of women in mid twentieth century, covering pedagogic items as well as poetic representations.

En el año 2004, el título de una película norteamericana llamó mi atención. Se trataba de *Kinsey*, subtitulada “Let’s talk about sex”. Y despertó mi atención porque se trataba de llevar a la pantalla, desde una perspectiva biográfica, no solo la vida del Dr. Kinsey –Dr. en Biología, investigador de la Universidad de Indiana–¹ sino también de poner en escena algunos de los pormenores de su actividad como investigador, cuyos resultados se plasmaron en la publicación de dos libros: *Kinsey Report. Sexual Behavior in Human Male*, de 1948 y *Kinsey Report. Sexual Behavior in Human Female*, de 1953. En este último, traducido al castellano en 1954, concentro mi atención en este trabajo. Cincuenta años

¹ La película fue dirigida por Hill Condon y protagonizada por Liam Neeson. En Argentina, no llegó a las carteleras de Córdoba.

después, tal como lo demuestra la realización de la película antes mencionada, todavía la vida de Kinsey despierta interés y sigue teniendo vigencia una investigación que tuvo alto impacto en la sociedad y la cultura de mediados del siglo XX, que fue muy leída, comentada y criticada desde muy distintos ámbitos.

Esto convocó inmediatamente en mi memoria los nombres de dos escritoras, una mexicana y una uruguaya, en cuyas obras recuperan dicho *Informe* para, a través de un intertexto explícito, expresar sus propias reflexiones respecto de algunos temas contenidos en ese trabajo. Con distintas características y con diferente grado de presencia, el ensayo pedagógico de Armonía Etchepare (nombre civil de la escritora uruguaya Armonía Somers) *Educación del adolescente. El adolescente de novela y su valor de testimonio* (1956) y el poema de la mexicana Rosario Castellanos,² titulado, precisamente, "Kinsey Report", publicado en 1972, evidencian el impacto del informe del biólogo norteamericano, sobre todo del volumen referido al comportamiento sexual femenino. En un caso —el de la poeta mexicana— para denunciar, con gran carga de ironía, la situación de la mujer mexicana de mediados del siglo XX, a la vez que criticar la esquematización a la que se vieron reducidas las conductas femeninas en la investigación; en el otro, para apoyar con referencias a trabajos científicos y en ejemplos las afirmaciones sostenidas sobre las características de los adolescentes en relación con su vida sexual.

Motivaciones diferentes, pero con una base referencial común, condujeron a estas mujeres escritoras a apoyarse en los resultados expuestos en un informe científico para expresar su pensamiento. Se trata, entonces, de una clara muestra de interconexión entre ciencia y literatura puesta de manifiesto en reflexiones sobre la posición cultural de la mujer a mediados del siglo XX, tanto en trabajos de carácter pedagógico cuanto en la representación poética.

El *Informe Kinsey* permitió sacar a la luz una realidad escondida tras la hipocresía, la inhibición o la prohibición social o religiosa. Los datos recogidos y analizados en dicho *Informe*... echaban por tierra con creencias y mitos sobre prácticas sexuales femeninas. El hecho de que una poeta de la talla de Rosario Castellanos elija como título de uno de sus poemas el de

² La autora nace en México DF en 1925 pero se traslada a Chiapas con su familia en el año siguiente. Desde joven toma conciencia del papel de la mujer en una sociedad patriarcal e intenta tanto en sus ensayos cuanto en su poesía desmitificar la tradicional imagen de la mujer sometida. Los temas generales de su obra incluyen la preocupación social, el indigenismo, la preocupación por la muerte y el feminismo.

“Kinsey Report” y que Armonía Etchpare³ lo tome como ejemplo de muestras de la necesidad de una modificación de patrones culturales ya perimidos. Los ámbitos geográficos (EEUU, México, Uruguay) evidencian que la problemática es generalizada, tal como es posible inferir de la generalización de los resultados difundidos con el *Informe...* Es evidente que el disparador de la investigación fue una necesidad y una carencia, algo que estaba instalado en la sensibilidad de la época y que fue receptado desde distintos ámbitos con modalidades diferentes.

¿Qué es el *Kinsey Report (Sexual Behavior in Human Female)*?

Es un informe producto de investigaciones llevadas a cabo durante quince años por un grupo de la universidad de Indiana dirigidos por el Dr. Alfred Kinsey, doctorado en Harvard. Los puntos de partida de su trabajo fueron, básicamente, dos. Uno de ellos, surgido de su propia actividad como investigador. Durante muchos años trabajó sobre un tipo de insecto, la “avispa de las agallas”, comprobando que no había una avispa igual a la otra. Eso lo llevó a pensar que “solo las variaciones son reales”, y esta conclusión impactará en sus estudios sobre el comportamiento sexual en seres humanos. Por otra parte —y esto está expresado en el Prólogo del *Informe*— se menciona cómo un grupo de estudiantes le solicitaron al autor, profesor de biología, clases sobre sexo, pues consideraron que un científico podría proporcionar información empírica con la cual pudieran considerar sus patrones de comportamiento sexual. El éxito de estas clases y la comprobación de las carencias que existían en cuanto a los conocimientos generalizados sobre la actividad sexual, sobre todo la femenina, lo llevó a pensar en un proyecto de investigación más ambicioso. A partir de estas experiencias se conformó un equipo de investigación, se consiguió financiamiento de distintas fuentes y se llevó adelante el proceso. El grupo trabajó bajo el auspicio del National Research Council como una agencia de la Academia Nacional de Ciencias.

Se afirma en la “Introducción” del *Informe*: “Cuando los estudios de sexo eran un tabú, el Consejo creó un comité especial para iniciar, organizar y financiar el estudio de problemas en sexo y reproducción. Fue difícil estudiar científicamente por dificultades para lograr objetividad” (5) Es sabido que el Siglo XX fue un período de cambio en actitudes y

³ Armonía Etchpare es el nombre civil de la conocida escritora Armonía Somers (Uruguay, 1914-1994). Con el apellido Etchpare se desempeñó en el ámbito educativo, tanto como maestra cuanto en su trabajo en el Centro de Documentación de la Biblioteca y Museo Pedagógico de Uruguay. Sus publicaciones pedagógicas también llevan esta firma.

prácticas sexuales, en oposición al puritano siglo XIX. Cincuenta años antes del estudio del Dr. Kinsey hubiera sido imposible pensar en una investigación de esta naturaleza. Según se consigna, los cambios producidos tienen que ver con: 1. La emancipación sexual y laboral femenina; 2. La influencia de la mirada de Freud sobre el sexo 3. La exposición durante las guerras de los jóvenes americanos a distintos códigos culturales de otros países. “Estos cambios –afirman– prepararon el camino para el Informe Kinsey”. (5)

Además, cabe destacar también que fue una de las primeras publicaciones científicas que alcanzó los niveles de venta propios de un “best-seller”, pese a sus abundantes tablas estadísticas, cuadros, gráficos y muchos números. El interés de los lectores fue más allá de estas cuestiones. Había problemas concretos que quedaban al desnudo en esta publicación.

El estudio, y esto se aclara bien, no abarca todas las culturas y las razas sino que la muestra abarca un total de 5949 mujeres blancas⁴ que viven en EEUU y que representan la gran disparidad que existe entre las mujeres blancas norteamericanas. Se recibió la colaboración de distintos especialistas en varios campos de la medicina: fisiólogos, psiquiatras, ginecólogos, neurofisiólogos así como también de antropólogos, sicólogos, estudiosos del comportamiento humano, representantes de la literatura y artes, entre otros.

En la “Introducción” se realizan planteos acerca del derecho de investigar y del derecho de aprender y se aclara que se abarcarán todas las variantes y problemas posibles en relación con la sexualidad femenina: problemas de adaptación en el matrimonio, problemas sexuales del celibato, educación sexual de la niña, vigilancia social del comportamiento sexual, entre muchas otras. En los capítulos 2 y 3, tal como corresponde a todo informe científico, se exponen los métodos y las técnicas utilizadas, el tamaño de la muestra, el número de casos, las técnicas de análisis estadístico, frecuencias y las fuentes de información.

Los métodos de obtención de datos fueron diversos. Básicamente, se trabajó con entrevistas (con la preparación previa de los entrevistadores con la finalidad de lograr la mayor objetividad y confiabilidad posible). La hipótesis orientadora es que la diferencia es el aspecto fundamental de la condición humana y que había una brecha entre lo que se supone y lo que la gente hace en materia de comportamiento sexual.

Las categorías abarcan experiencias sexuales en adolescentes, pre maritales, maritales, extra conyugales, solteras, monjas, homosexuales, atendiendo a factores neurológicos, hormonales, psicológicos o sociales e

⁴ Hay datos sobre 1849 mujeres más, pero que pertenecen a grupos diferentes.

indagando en zonas hasta el momento no exploradas tales como los sueños nocturnos, la masturbación o el orgasmo femenino. Todo esto en cruce con variables relacionadas con edad, nivel educativo, actividad laboral, religión, ocupación, estado civil, lugar de residencia, ocupación paterna, relaciones y vinculaciones familiares, etc. Para el análisis de los datos se trabajó con apoyo en métodos estadísticos de análisis poblacional, se elaboraron gráficos, tablas, cuadros, etc. y las muestras se obtuvieron en escuelas, comunidades, hogares, bailes, tabernas, piletas, playas, etc. con apoyo de estudios clínicos, diarios personales, cartas, entrevistas, grabaciones, filmaciones, álbumes fotográficos, diarios personales, los diarios sexuales, películas, álbumes fotográficos, filmaciones, grabaciones, etc.

Afirman los investigadores que: “En el curso de la investigación nos dimos cuenta de que el conocimiento sobre el comportamiento sexual humano era mucho más pobre que el de cualquier otra función de nuestro cuerpo humano” (5) y que, en general, se confundía función reproductora con comportamiento sexual mostrando una ignorancia que tenía que ver mucho más con inhibiciones y prohibiciones morales.

Pero, en un momento dado, y tras el éxito masivo de la publicación del informe, el Dr. Kinsey fue acusado por la iglesia, y, en época de macartismo, la fundación Rockefeller –que subsidió en parte el proyecto– retiró sus fondos y la investigación no pudo seguir sus avances.

No es nuestra tarea juzgar ni evaluar los aciertos o errores de la investigación en la tabulación de los datos o en el recorte de las muestras, a lo cual se han dedicado numerosos artículos, sino destacar su articulación y su impacto en un contexto socio-cultural particular, con evidencias de cambios en la situación de la mujer –promovidos por los movimientos feministas, acceso al voto, mayor llegada a publicaciones, etc.– aunque todavía con ambigüedades, contramarchas o contradicciones.

La pertinencia de las reflexiones de Bataille en el capítulo “Estudio I. Kinsey, el hampa y el trabajo” (1997) iluminan algunos aspectos importantes en relación con la valoración del informe. Si bien es cierto que se dedica al tomo de la sexualidad masculina, sus conclusiones son válidas para contextualizar cultural y “humanamente” los datos proporcionados por el Informe. Toma como punto de partida la consideración sobre la imposibilidad de reducir al ser humano a la categoría de un “insecto” (tal como lo propone la analogía que operó como punto de partida en el informe Kinsey). Es más, al analizar las distintas modulaciones del erotismo desde una perspectiva humanista, defiende la posición de que el “erotismo es una experiencia que no podemos apreciar desde fuera como una cosa” (155). Es decir, centra su foco de interés no en la actividad

sexual y en la casuística numérica sino en el aspecto más humano de la experiencia. Pero también destaca como importante la novedad que introdujeron los *Informes* en cuanto a, sostiene: “Por fin es posible hablar de comportamientos sexuales como cosas: en cierto grado, ésta es la novedad que introducen los Informes...” (158)

Sus reflexiones se centran en la crítica a la supuesta objetividad, los procedimientos para obtener la información y la manera de analizar e interpretar los datos que desnudan, como contraparte, la imposibilidad de identificar aspectos que tienen que ver con otras zonas, íntimas, profundamente humanas. Afirma:

Pero el inmenso esfuerzo requerido para esta compensación (recurrir a la multiplicidad, gracias a la cual parece anularse el aspecto subjetivo de las observaciones) destaca un elemento irreductible de la actividad sexual: el elemento íntimo (opuesto a la cosa) que más allá de las gráficas y de las curvas dejan entrever los Informes. Este elemento permanece inaccesible, ajeno a las miradas externas interesadas en la frecuencia, la modalidad, la edad, la profesión y la clase: todo lo que, efectivamente, se percibe desde fuera, mientras se nos escapa lo esencial. Incluso cabe preguntar abiertamente: ¿hablan estos libros de la vida sexual?... (159-160)

El privilegio de la intimidad, de la subjetividad, de lo que no aparece como evidente en las estadísticas, ese plus que otorgan los mandatos culturales y que permiten leer e interpretar los datos según otras coordenadas, distintas de las exclusivamente científicas, es lo que rescatan las escritoras que consideramos, sobre todo Castellanos, en cuya posición se condensa también la mirada crítica sobre la situación de la mujer mejicana de mediados de siglo.

La maestra Armonía Etchepare

En el ensayo literario-pedagógico de Armonía Etchepare *Educación de la adolescencia. El adolescente de novela y su valor de testimonio* (1956), entre la diversa bibliografía que utiliza la autora como fuente de sus reflexiones sobre los diversos temas abordados, observamos que, cuando toma el tema de la sexualidad del adolescente menciona al *Informe Kisney* [sic].⁵ Hace una breve referencia, suficiente para inferir el impacto de la

⁵ Cabe destacar que he trabajado con una versión mecanografiada del ensayo y no con la versión editada, por lo que este “error” de tipeado pudo haber sido corregido en la edición realizada en México.

lectura del informe en sus reflexiones.⁶ Se dedica a abordar, sobre todo, la contradicción existente entre los mandatos y prohibiciones de las leyes y la moral y la realidad de lo que le sucede al adolescente en su sexualidad, corroborado por las parejas de adolescentes que poblaron los libros clásicos de la literatura universal. Todos ellos han sido modelos de relaciones de parejas fuertemente unidos por el amor y la muerte, aunque nunca se ha tenido en cuenta las edades de los personajes. Eran todos adolescentes, corrobora Etchepare, cuando afirma:

En la introducción del Informe Kinsey, *uno de los documentos de mayor relieve de nuestra época*, se lee, refiriéndose a ese mismo viraje de los hechos y con respecto a los amores de Aquiles antes de los quince años con Deidamma, de los cuales naciera un hijo, los de Accis a los dieciséis con Galatea, los mil pretendientes de Chione antes de los catorce, la nutrida corte de Narciso a los dieciséis, el rapto de Paris a Elena contando ella doce, los quince y trece años de Dafne y Cloé, los dieciocho de Eloísa, los diecinueve de Tristán, los catorce de Julieta al ser violada por Romero: "Si estos grandes amantes de la historia vivieran en nuestra época serían considerados delincuentes juveniles." (30) (énfasis propio)

Y, continúa:

Refirmando tal opinión, bastaría con revisar el problema en su aspecto legal, la edad establecida por los códigos de la mayor parte de los países civilizados, para concluir que la autonomía del impulso sexual del adolescente con respecto a los valores ideales del amor puede obedecer en su mayor parte a la presión normativa externa. (31)

Se concentra en los efectos de las leyes y la normativa para contener los impulsos sexuales adolescentes y considera que es necesario modificar tal perspectiva. No avanza más en este ensayo, pero si nos atenemos al peso de la problemática de la sexualidad, el erotismo y su conexión con la situación de la mujer a partir de la década del cincuenta, es evidente la presencia del *Informe* como un intertexto implícito en muchos de los relatos de la narradora (Armonía Somers). Las distintas modulaciones de la sexualidad femenina están representadas una y otra vez en varios de sus textos. Valgan como ejemplos sus nouvelles, sobre todo *La mujer desnuda* y algunos de sus cuentos como "El derrumbamiento", "El despojo", "La inmigrante", "Jezabel", entre otros. La violación, la homosexualidad –

⁶ En la Biblioteca y Museo Pedagógico de Montevideo, lugar donde Armonía Etchepare ejerció el cargo de Directora, he podido consultar el volumen del Informe Kinsey en su versión en español (cabe aclarar que solamente se encuentra en dicha Biblioteca el dedicado a la sexualidad femenina).

masculina y femenina—, el despertar a la vida —metáfora para referirse a la vivencia del primer orgasmo, siempre con un pre adolescente como protagonista—, las tensiones entre la tradición y la concreción de los deseos son temáticas que vuelven una y otra vez en sus relatos, que, en muchos casos, son demoledores de mitos y tabúes, transgresores, difíciles de comprender no solo por la modalidad narrativa sino también como producto de la escritura de una “maestra” de escuela primaria en el pacífico Montevideo de mitad de siglo XX.

El poema de Rosario Castellanos

Unos años más tarde, en México, una escritora, antropóloga e investigadora proclamaba en sus ensayos, discursos y textos literarios la necesidad de un cambio en la condición de la mujer mexicana, ancestralmente sometida a los mandatos masculinos y moralmente limitada en cuanto a las manifestaciones de su sexualidad. Empezaba entonces en Latinoamérica a brotar la semilla del feminismo del siglo veinte. Un discurso pronunciado por Rosario Castellanos en el Museo Nacional de Antropología e Historia el 15 de febrero de 1971 es clave en la causa de la mujer porque por primera vez, a nivel nacional, Rosario denunció la injusticia en contra de la mujer. A partir de entonces fue considerada una “precursora intelectual de la liberación de las mujeres mexicanas...” (*Meditación en el umbral...* 22).

Ensayos como “La mujer y su imagen” y la constante referencia a Virginia Woolf y su “hada del hogar” en relación con la idea de la demandada pureza en la condición de la mujer, con la ignorancia de su intimidad, con la imposibilidad de indagar sobre sí misma y sobre el significado de su propia existencia, son constantes motivos de su reflexión. Su preocupación por la situación de la mujer en la educación y en el trabajo, su lugar en la sociedad, en el matrimonio, la maternidad, la sujeción a mandatos masculinos, son temáticas siempre presentes.

Me interesa concentrarme brevemente en su poema titulado “Kinsey Report” (de *Otros poemas*, 1972) en el cual, y con una gran carga de ironía, Rosario Castellanos intenta responder a algunas de las preguntas del cuestionario del Dr. Kinsey. Escrito en primera persona, la modalidad expresiva reproduce poéticamente la situación de una entrevista y el poema se despliega a modo de respuestas a las preguntas sobre el estado civil, agregando explicaciones que personalizan la experiencia a la vez que evidencian una crítica a la esquematización de la tipología planteada en el informe. Por ello, a cada uno de los seis estados posibles que modeliza en su poema, agrega, aclara, comenta o expande las características para situar

el tipo en el contexto sociocultural mejicano, en donde las respuestas de las entrevistadas por los investigadores norteamericanos tienen particularidades propias. Los seis modelos son: la casada, la divorciada, la soltera pero no virgen, la monja, la lesbiana y la soltera "señorita". En todos ellos, concentra el foco de atención en la representación de la sexualidad característica de cada estado, atendiendo a las modalidades propias de los patrones culturales de la sociedad mexicana del momento a los cuales desmonta para criticarlos o para defenderlos. El tono predominante es, como ya mencioné, el de la ironía. Comienza con la casada:

—¿Si soy casada? Sí. Esto quiere decir que se levantó un acta en alguna oficina y se volvió amarilla con el tiempo..." (317).

Para esta mujer el sexo es solo obligación conyugal, peligro de embarazo, abnegación, pero nunca deseo; además, tampoco puede serlo en este marco cultural de tabúes y prohibiciones, pues el mandato social impide a la mujer disfrutar de su sexualidad:

No, no me gusta nada
De cualquier modo no debería de gustarme
porque yo soy decente ¡y él es tan material!

Además, me preocupa otro embarazo.
Y esos jadeos fuertes y el chirrido
De los resortes de la cama pueden
Despertar a los niños que no duermen después
Hasta la madrugada. (317) (énfasis propio).

Aquí se hace presente otro de los temas muy trabajados en las entrevistas del *Informe*: el temor de las mujeres casadas a los embarazos múltiples. Esto, por cierto, condice con un momento en el cual los métodos anticonceptivos no estaban muy desarrollados. Castellanos toma los datos estadísticos y los transfiere a la situación cotidiana de las mejicanas y, en sus explicaciones, expresa un estado de infelicidad en el cual los temores y los prejuicios culturales tienen mucho que ver.

Con distintas características, pero con el mismo trasfondo, en el segundo bloque se representa a un nuevo tipo: "Soltera, sí. Pero no virgen." (317). Es un nuevo modelo de mujer que comienza a perfilarse con fuerza a mediados del siglo XX. La mujer que trabaja y que mantiene relaciones con sus compañeros de trabajo, que es autosuficiente. Sin embargo, padece un

doble anatema, el masculino, que cataloga a este tipo femenino como “fácil” y abusa de ella, y el propio que, para paliar la soledad, lo permite:

¿Qué por qué lo hago?
Porque me siento sola. O me fastidio.

Porque ¿no lo ve usted? estoy envejeciendo.
Ya perdí la esperanza de casarme
y prefiero una que otra cicatriz
a tener la memoria como un cofre vacío. (318)

Su condición sigue siendo dictaminada por el hombre, al igual que la casada, aunque este “tipo” de mujer, que, pese a su proferida libertad también añora el casamiento, toma, al menos, algunas decisiones propias pese al desprecio de todos.

La tercera sección representa a la mujer divorciada, que es la más estigmatizada en ese contexto temporal y cultural. Esta también, por mantener las apariencias, para mantener el buen ejemplo para sus hijas, debía negarse el derecho a ser una mujer sexual aunque, por necesidad y para no volverse loca, se toma algunas licencias a escondidas: “De cuando en cuando echo una cana al aire / para no convertirme en una histérica.” (318).

La cuarta condición sexual femenina que presenta Castellanos es la de una mujer que se abstiene de las relaciones sexuales por decisión propia: “Tengo ofrecida a Dios esta abstinencia” pero a la cual, sin embargo, le resulta imposible suprimir la necesidad y el deseo sexual, que aparece en los sueños. En este poema Castellanos alude a uno de los temas tabúes: la masturbación, desmitificado ampliamente por el reporte del Dr. Kinsey con las innumerables casuísticas presentadas.

La mujer que, fastidiada con el hombre, decide prescindir de él y mantener relaciones con otra mujer se representa en la quinta sección, dedicada:

A los indispensables (como ellos se creen)
los puede usted echar a la basura,
como hicimos nosotras.

Mi amiga y yo nos entendemos bien. (319)

Este es otro de los temas controvertidos que aflora en el Informe del Dr. Kinsey, que sacó a la luz que la práctica de relaciones homosexuales prevalecía en ambos sexos y con altos porcentajes.

En la sexta y última sección de su poema, Rosario Castellanos presenta de una manera cómica, irónica y sarcástica la condición más idealista de la mujer: la de "señorita". Con tono burlón, Castellanos representa el prototipo de la mujer que ha crecido educada como la mayoría de las mujeres en Latinoamérica, creyendo que algún día llegará su príncipe azul. Castellanos hasta se burla de las creencias populares como es la de poner a San Antonio de cabeza para que les consiga novio. La burla alcanza su punto culminante cuando describe al "príncipe":

¿Qué importa la pobreza? Y si es borracho
lo quitaré del vicio. Si es un mujeriego
yo voy a mantenerme siempre tan atractiva
tan atenta a sus gustos, tan buena ama de casa
tan prolífica madre
y tan extraordinaria cocinera
que se volverá fiel como premio a mis méritos
entre los que, el mayor, es la paciencia. (320)

Condensa en esta sección del poema todos los estereotipos que tanto el mandato religioso como el cultural han impuesto durante siglos a la mujer. Ser madre, atender las tareas domésticas y dedicarse por completo a su esposo siguen siendo, en muchas sociedades latinoamericanas contemporáneas, espejos donde se reflejan todavía muchas mujeres.

Rosario Castellanos ha desmontado irónicamente algunos de los resultados del estudio científico del Dr. Kinsey, aunque, podemos hipotetizar, algunas máscaras de la hipocresía tal vez se desnudarían también si las mujeres mexicanas se sometieran a las entrevistas de la investigación, poéticamente concretada en su poema.

Tras esta acotada referencia, podemos concluir que no cabe duda que los informes de investigación publicados por el Dr. Kinsey no solo pusieron en evidencia empíricamente contrastada y con la rigurosidad y la exactitud que la medición estadística permitía (pese a las críticas sobre la elección de las muestras, o sobre la utilización de la estadística en el procesamiento de los datos, entre otras críticas) la realidad de una actividad sexual femenina que poco tenía que ver con las apariencias, sino que también abrieron espacios de reflexión sobre las propias prácticas, sobre los modelos educativos, las regulaciones legales o los patrones de comportamiento heredados, sostenidos por sociedades machistas patriarcales y a los cuales pocos se habían atrevido a cuestionar.

Cierro este acotado recorrido con una cita de un ensayo de Rosario Castellanos donde afirma: "La hazaña de convertirse en lo que se es (hazaña de privilegiados sea el que sea su sexo y sus condiciones) exige no únicamente el descubrimiento de los rasgos esenciales bajo el acicate de la

pasión, de la insatisfacción o del hastío sino sobre todo el rechazo de esas falsas imágenes que los falsos espejos ofrecen a la mujer en las cerradas galerías donde su vida transcurre” (1973, 21)

Bibliografía

- Bataille, George. *El erotismo*. 1957. Barcelona: Tusquets, 1997.
- Cochran, William G.; Mosteller, Frederick, Tukey, John W. “Statistical Problems of the Kinsey Report” *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 48, No. 264 (Dec., 1953): 673-716.
- Castellanos, Rosario. *Meditación en el umbral. Antología poética*. México: FCEM, 1985.
- Castellanos, Rosario. *Mujer que sabe latín...* 1973. México: FCEM, 1995.
- Castellanos, Rosario. *Poesía no eres tú*. México: FCEM,
- Etchepare, Armonía. *Educación de la adolescencia. El adolescente de novela y su valor de testimonio*. México: Herrero y Cía., 1956. (Se ha trabajado con la versión original mecanografiada).
- Kimberly, Louie. “Mujeres, Dido, un válium y el informe Kinsey: La evolución del feminismo en la poesía de Rosario Castellanos”. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero34/castella.html>
- Kinsey, C. Alfred y otros. *Informe Kinsey. Conducta sexual de la mujer*. Trad. Juan Pablo Echagüe. Buenos Aires: Editorial Médico Quirúrgica, 1954.
- Megged, Nahum. *Rosario Castellanos. Un largo camino a la ironía*. México: El colegio de México, Jornadas 102, 1994.
- Melgar, Lucía. “Rosario Castellanos, crítica de la violencia. Una aproximación”. *Mujeres en la literatura. Escritoras* Univ. Autónoma de México, I Año 4, Número 19 (Marzo-Abril 2009): 395-412.
- Vergara, Gloria “Mujer de palabras. Las contradicciones identitarias en la visión poética de Rosario Castellanos”. *Universidad Iberoamericana, Mexico City*, 145-160.